

EN TORNO AL ÁREA DE EXPERIENCIA Y SU METODOLOGÍA

1. INTRODUCCIÓN.

El tema nos invita a una doble reflexión: qué mecanismos queremos que se sigan en este área y cuáles son las estrategias metodológicas que ayudan a facilitarlos.

Pienso que la respuesta deberá venir de la colaboración de todos los implicados en el diseño y su aplicación, tanto de los maestros y enseñantes como de los profesionales dedicados al estudio y enseñanza de este área en la Universidad. Un nuevo modelo didáctico sólo será válido si es el resultado de la participación y de la investigación de todos los implicados.

2. LAS REPRESENTACIONES DE LOS ALUMNOS.

Hay numerosas investigaciones en que se demuestra que las representaciones (aprehensión o reproducción consciente de un objeto efectivamente presente, de una percepción pasada o de un acontecimiento futuro) de los alumnos son diferentes a los conceptos que les queremos enseñar.

De acuerdo con los criterios de evaluación actual, el diagnóstico es: "no ha aprendido" o "ha aprendido malamente". Pero si lo que queremos es ir más allá de la evaluación, trataremos de averiguar cuáles han sido las causas de estos resultados.

Las representaciones de los alumnos responden a los conocimientos previos que éstos tienen y con los cuales forman un conjunto coherente (Gagliardi, 1.985). Es decir, el alumno los construye y da un significado a aquello que ha escuchado, este significado viene determinado por los conocimientos anteriores.

Si en el aula discutimos las representaciones de los alumnos, veremos que son coherentes con los conocimientos anteriores. Aunque le falte los conocimientos necesarios para comprender todo un conjunto de cosas, estos conocimientos serán unos conceptos "estructurantes", ya que con éstos el niño construye un con-

cepto que determina una reconstrucción del sistema cognitivo, que él hace apto para construir otros conceptos. De forma que aquello que importa no es lo que se aprende, sino la transformación que determina aquello que se aprende. Cuando hemos construido un concepto estructurante, se cambia el sistema de significación: permite incorporar cosas que antes no se tenían en cuenta y se les da otro significado.

¡INVESTIGUEMOS EN EL RINCÓN DE CIENCIA!

Preparamos dos cajones así:



En uno colocamos tierra de jardín...

Si aceptamos que el alumno es quien construye el propio conocimiento, y que para hacerlo utiliza los sistemas de significación que ha construido previamente, hemos de aceptar también que es más importante permitir la construcción de conceptos que provocan la transformación conceptual, que no obligarles a memorizar cosas sin ningún sentido.

De acuerdo con esta concepción, tendremos que definir cuáles son los conceptos estructurantes del área de sociales para poder definir los objetivos a conseguir y cuáles son las actividades que favorecen el aprendizaje. Los programas y las actividades de la clase se convierten así en temas del cambio pedagógico.

Cada vez, sin embargo, se hace más patente que las transformaciones de los programas no lleven a un cambio positivo en la educación, ya que cambiar y ampliar los programas (que es lo que se está haciendo desde la creación de la escuela institucionalizada) necesita abrir una nueva vía para esbozar cuáles son los conocimientos que conforman la construcción de conceptos estructurantes -en este caso de las ciencias sociales- y las actividades que las favorecen, y por tanto ayudan a valorar el trabajo del alumno, no por la repetición de cosas ya hechas, sino por los descubrimientos de su propia capacidad.

3. ¿PERO CÓMO PODEMOS ESTABLECER LOS CONCEPTOS ESTRUCTURANTES DE UNA CIENCIA?

Según (M. Carretero, 1.981) una buena estrategia educativa para desarrollar conceptos de estructuras podría consistir:

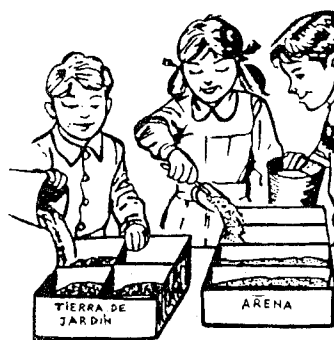
a) Antes de explicar o desarrollar colectivamente un grupo, un tema en la clase, es conveniente conocer cuál es la representación que tiene el alumno, lo que se puede conseguir mediante el diálogo entre toda la clase sobre aquel tema. De otro lado conviene no olvidar que para asumirlo no es bastante con el diálogo, sino que cabe incluir predicciones sobre casos particulares, soluciones a problemas prácticos, y otras formas indirectas de plantear problemas; o dicho de otra manera, todo aquello que sea útil para que el alumno verbalice de forma clara sus representaciones.

Después, podemos comenzar a plantear diferentes situaciones didácticas, a contradecir las ideas o representaciones del alumno, a favorecer el conflicto cognitivo entre la información nueva y la que tenía representada el niño. Pero sin perder de vista que el efecto de estas contradicciones o conflictos se habrá de mostrar tanto de forma práctica como teórica, poniendo todo en relieve, favoreciendo el proceso de investigación de los mismos niños; así como el descubrimiento que hace el alumno con la ayuda y la intervención nuestra y con la de otros compañeros. Nuestra ayuda es necesaria y obedece a diversas razones, entre las cuales se puede destacar que los niños hasta los 11-12 años, no suelen reflexionar sobre la formulación teórica de sus ideas (M. Carretero, 1.981).

También es importante señalar lo difícil que resulta la modificación de algunas de las representaciones que tienen los niños, y de ello hemos de ser cons-

cientes, ya que el alumno ha de recorrer un largo camino de tanteo antes de abandonar su representación y adquirir otra más compleja.

b) Si la nueva representación va a dar respuesta a una pregunta que se formula a los niños para resolver su conflicto cognitivo, aconsejamos entonces como dice Giordan (1.979): "Los conocimientos nuevos son la respuesta a un desequilibrio entre las representaciones anteriores y nuestras necesidades en situaciones concretas. Ahora bien, serán los intereses y las capacidades de los alumnos los que habrán de predominar sobre la importancia dada por el profesor a uno u otro tema, ya que de poco serviría explicar contenidos, que nos parecen importantes, sin conseguir motivarlos y que los interioricen".



...y en el otro, arena.

c) Cabe recordar que dar la oportunidad de formular preguntas entre los alumnos es una técnica que corresponde al papel de la actividad y de la interacción social en el desarrollo intelectual de los niños. Piaget (1.969) y Ausubel (1.978) han mostrado muchos ejemplos del trabajo en grupo y reconocen "que la discusión es el método más eficaz y realmente el único posible de promover el desarrollo intelectual con respecto a los aspectos menos establecidos y más discutibles de los temas a estudiar". Si hace falta transformar los conceptos que aportan los niños, eso significa confrontación, discusión de las alternativas, al fin y al cabo trabajo en grupo.

d) Cuando el niño consigue que las ideas expresadas simbólicamente estén relacionadas no arbitrariamente sino sustancialmente (no al pie de la letra) con aquello que sabe y en particular con algunos aspectos relevantes de su estructura de conocimientos, entonces, según Ausubel, el aprendizaje es significativo.

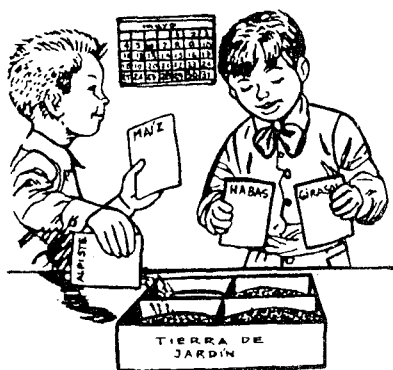
De acuerdo con estos desarrollos del aprendizaje, hace falta mejorar la significación potencial didáctica del área de sociales, de acuerdo con los siguientes principios:

1.- Estimular "un enfoque activo, crítico, reflexivo y analítico", por parte del alumno, animándolo a renunciar a las ideas presentadas en términos de su vocabulario.

2.- El contenido de la materia a enseñar se habrá de seleccionar y ordenar "en torno a los principios que posean las cualidades específicas e integradoras más amplias y generales".

3.- "Organizar los contenidos según los principios de diferenciación progresiva y hermanamiento integrador o globalizador, orientación apoyada en la práctica difundida entre los escritores de libros de texto de separar ideas o temas dentro de capítulos y subcapítulos".

4.- Aprovechar todo el conocimiento que ya posee el niño para fundamentar otros nuevos.



Y ahora, a sembrar estas semillas en los dos cajones.

4. ¿QUÉ ORIENTACIÓN METODOLÓGICA PODEMOS EXTRAER DE LAS CONSIDERACIONES ANTERIORES?

En el área de experiencia existe actualmente un problema del cual creo que no se ha hablado bastante, es la cantidad de materia que se ha de enseñar y el grado de superficialidad con el que se presentan los contenidos.

La alternativa no es solamente reducir la cantidad de contenidos que hace falta aprender, sino mejorar la calidad de presentación y elaboración. Eso quiere decir dedicar la mayor parte de los temas bien seleccionados en cada materia y enseñarlos basándose en la solución de problemas representativos, en la reflexión sobre las principales aplicaciones e implicaciones de los enunciados teóricos más importantes, dando opción al alumno a pensar y a abordar la materia no como si fuera un inventario de datos, sino como una aventura de exploración de un terreno atractivo sembrado de trampas y retos conceptuales.

Un aprendizaje de este tipo, si se

acompaña de la adquisición de hábitos de estudio, posibilitaría que los alumnos aprendieran solos, bien y muy rápidamente, las partes que faltan para completar el temario.

Como podemos ver, en la enseñanza de las ciencias que se refieren a la experiencia, las naturales y las sociales, se impulsará la utilización de métodos que faciliten la actividad del niño y su afán de actuar sobre las cosas. El trabajo será experimental, utilizando materiales sencillos, aunque el mejor laboratorio será, como todos saben, el medio global.

Con esta reflexión, la primera observación que hace falta hacer es cómo se da importancia a aquello que el niño ha adquirido para conceptualizar la realidad.

Muchas veces estas ideas que aporta el niño tienen una clara noción pre-científica. De aquí que el hecho de saber enseñar las ideas de determinados conceptos, de acuerdo con el desarrollo histórico de la ciencia, será a partir de las explicaciones que dan los niños.

Si queremos una enseñanza eficaz, hemos de partir de estas ideas falsas y modificarlas. Eso significa conocer y actuar. Hace falta una línea de seguimiento de aquello que el niño descubre en la naturaleza o en el entorno y de aquello que le comunicamos, de forma que vaya profundizando en los conocimientos que tiene y busque una explicación. Será mejor reducir los temas a enseñar y conseguir profundizar más en algunos, al mismo tiempo que interesarles por los problemas que actualmente están presentes: educación ambiental, salud,...

En la metodología a utilizar consideraremos los siguientes apartados (Fabbro ni, 1.980):

- * Importancia del proceso de programación:
Fases: 1ª.- Delimitación del campo de investigación.
2ª.- Recogida de la información.
3ª.- Interpretación de los datos recogidos.
- * Importancia del método de descubrimiento:
Fases: 1ª.- El juego de intuición.
2ª.- El juego de transformación.
- * Importancia del método de participación y construcción activa y operativa.
Fases: 1ª.- Participación al servi-

cio del medio ambiente fuera del aula.

2ª.- Experimentación acerca del mundo natural.

3ª.- Experimentación figurativa y teatral de la realidad.

El área de sociales.

El tratamiento de los fenómenos sociales es el procedimiento de hacer comprender el mundo en que viven, el papel del hombre en la naturaleza, la función de las instituciones sociales y la evolución de la sociedad.

Todo esto que hemos dicho, a la hora de realizarlo en el aula, presenta numerosas dificultades, ya que hay muchos conceptos abstractos -palabras como capital, país, sociedad,...- que son difícilmente captados por los niños.

El niño habrá de realizar un trabajo muy personal de construcción a partir de datos fragmentarios y de elementos aislados que habrá de organizar. Conocer una parte de su medio, de su barrio, de la ciudad, pero ¿qué conocimientos interfieren con otros conocimientos indirectos y también con el conocimiento directo con cosas que están alejadas en el espacio? Por ejemplo: otras ciudades o medios que el niño puede conocer por medios audiovisuales como la TV. Ahora bien, el niño habrá de organizar estos conocimientos de acuerdo con los elementos que le aporta la escuela, produciéndose una interacción entre aquello próximo y aquello lejano.

Los niños, en sus diferentes estadios, pasan de concebir elementos aislados y relaciones directas a comprender los fenómenos sociales como algo inmediato.

Así, en la evolución de estas nociones, parece que podemos distinguir, al menos en muchos casos, tres niveles:

* 1ª.- Los elementos sociales aparecen aislados y tienen señales perceptivas muy evidentes (el cobrador es el amo del autobús, el policía obtiene el dinero de los ladrones...).

* 2ª.- Comienza a construirse sistemas que organizan conjuntos de hechos pero que están limitados en un terreno determinado y pueden coexistir sistemas independientes.

* 3ª.- La sociedad se entiende como sistemas diversos que están en interacción y aquello que le ocurre a uno de ellos ejerce influencia sobre los otros.

Más difícil le resultará en esta edad

la comprensión de algunos fenómenos históricos. La primera dificultad es la noción de tiempo. También el hecho de entender un sistema que no es aquel en que nosotros estamos, sino otro que ha pasado ya hace tiempo.

5. ¿QUÉ SE QUIERE CONSEGUIR EN EL ÁREA DE EXPERIENCIA?

En general, se ha de ir construyendo sobre la experiencia que los alumnos tienen y sobre las nuevas experiencias que la misma escuela ha de ir facilitando; sobre esta base se ha de ir sistematizando el conocimiento. Sobre todo a lo largo de los primeros niveles de la E.G.B., esta experiencia directa de la realidad es fundamental y habrá de ocupar el centro del tratamiento de este área.

En los niveles más superiores, y sobre la base anterior, sin que prescindamos de la experiencia y del descubrimiento directo, podrá acumular los conocimientos sistemáticos accesibles a través de material documental.

* La adquisición de unos mínimos conceptos del presente, por la vía de la comparación con situaciones del pasado.

* Elaborar un eje cronológico para entender la sucesión y los cambios (formas de vida, ecosistemas, paisajes,...) con situaciones diferentes que se realizan en el mismo momento: simultaneidad.

* Identificar las actividades del hombre, sean de la clase que sean, como una historia total.

* Descubrir la interdependencia entre las actividades del hombre y los hechos o fenómenos que se estudian.

CONCLUSIÓN:

Finalmente, no querría acabar esta breve reflexión, sin hacer una alusión, también breve, a la utopía, sin la cual no es posible transformar la Escuela (Valenciana,...), a todos los maestros embarcados en esta aventura del área de experiencia, muchos de los cuales hace años soñaban con una escuela pública, laica, gratuita, pluralista, compensadora y muchas cosas más, y que la realidad nos ha decepcionado, esperando otra cosa. A los que hoy seguimos pensando que éste es el camino y que ante tanta desidia y dificultades somos capaces de seguir, hace falta pues profundizar en el análisis de este área.

FERRÁN ZURRIAGA I AGUSTÍ, 1.986.

G.T. País Valenciá.